

Dinámicas de las actitudes sobre legalización del aborto en Córdoba/Argentina (1996-2011): ¿hacia una liberalización ambivalente?¹

Hugo H. Rabbia²

RESUMEN

Desde mediados de los 90 la cuestión del aborto ha adquirido una creciente visibilidad en el espacio público de Argentina, constituyéndose un campo de luchas donde los marcos interpretativos que promueven organizaciones pro-derechos y organizaciones pro-vida se conciben como antagónicos y mutuamente excluyentes. Habitualmente, el apoyo de los ciudadanos hacia una u otra posición se ha presentado como ambivalente.

El presente estudio propone una caracterización comparativa de las actitudes sobre legalización del aborto en dos muestras probabilísticas de ciudadanos de 18 a 66 años, de Córdoba/Argentina: una muestra de 1996 (Lista, 1996) N=366, y una muestra de 2011, N=445. Se examinan los determinantes de dichas actitudes, como edad, sexo, nivel socio-económico, estado civil; indicadores de religiosidad; y otras variables actitudinales, como la aceptación de la educación sexual y del acceso a anticoncepción por parte de adolescentes. Además se identifican y caracterizan tres perfiles actitudinales prototípicos: oposición incondicional, apoyo situado, y apoyo genérico.

Los datos señalan un impacto diferencial del marco interpretativo propuesto por los sectores pro-derechos: se ha pasado de posiciones de rechazo genérico en 1995 a una aceptación que recurre a la evaluación de situaciones de aborto específicas en 2011. Al mismo tiempo, los análisis sugieren la creciente equiparación de las variables socio-demográficas entre quienes apoyan mayoritariamente la legalización del aborto (con excepción del nivel educativo), mientras que se fortalece el potencial predictivo de las variables de religiosidad y de las actitudes hacia la anticoncepción (de forma negativa) entre quienes se oponen. En relación con las variables actitudinales, se advierte que las actitudes hacia la anticoncepción constituyen un predictor relevante de las actitudes hacia la legalización del aborto.

Palabras claves: actitudes hacia el aborto inducido - dinámicas de las actitudes sociales - opinión pública - derechos sexuales y reproductivos

¹ Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012.

² CONICET/Equipo de Psicología Política, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba y Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Córdoba. Email: hrabbia@gmail.com

Dinámicas de las actitudes sobre legalización del aborto en Córdoba/Argentina (1996-2011): ¿hacia una liberalización ambivalente?

INTRODUCCIÓN³

a) El aborto como cuestión política y de opinión pública

Si bien los debates sobre aborto en Argentina pueden rastrearse desde la segunda década del siglo XX (Htun, 2003), es a partir de mediados de los años 90 que la cuestión adquiere una mayor visibilidad en el espacio público. Esta mayor presencia puede explicarse por múltiples factores, aunque los más referidos dan cuenta de la creciente institucionalización y ONGización de ciertos sectores feministas y de sectores conservadores con base religiosa, los intentos de estos últimos por incluir una cláusula "anti-abortista" durante la reforma de la Constitución Nacional en 1994, y la incorporación, a partir de la IV Conferencia Mundial de la Mujer Beijing 1995, de una retórica de derechos sexuales y reproductivos como herramienta para situar políticamente las demandas de género y sexualidad (Pecheny, 2005).

En términos socio-políticos, la cuestión del aborto se ha constituido en un campo de luchas donde los marcos interpretativos y las acciones que promueven organizaciones pro-derechos y organizaciones pro-vida se presentan como antagónicos y mutuamente excluyentes. Por un lado, las organizaciones pro-derechos han avanzado sus reivindicaciones en un lenguaje de ciudadanía que supone el reconocimiento pleno de la autonomía corporal de la mujer y que,

³ El autor quiere agradecer al Dr. Juan Marco Vaggione y la Dra. Silvina Brussino por las revisiones de versiones preliminares del presente trabajo. Asimismo, al Dr. Carlos Lista, por el acceso al material analizado y sus sugerencias y comentarios. También a CDD-Córdoba y a los encuestadores voluntarios de la Facultad de Psicología de la UNC, por sus contribuciones al proceso de recopilación y acceso a la información analizada. El estudio se realizó en el marco de una beca interna de postgrado tipo II, otorgada por CONICET, para el desarrollo de la investigación doctoral del autor.

más recientemente, se ha enmarcado en la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito lanzada en 2005. Por otro, las organizaciones pro-vida, identificadas usualmente con la jerarquía de la Iglesia Católica, han desarrollado diversas acciones políticas y de judicialización para privilegiar los "derechos del niño por nacer" por sobre los de las mujeres, al considerar que el aborto inducido debe estar prohibido en toda circunstancia. Son estas acciones y marcos las que más han permeado los medios de comunicación, y han significado diversos puntos de inflexión para situar la cuestión en la discusión pública (Brown, 2008). Entre una y otra posición se advierte la presencia mayoritaria de los ciudadanos, una "mayoría silenciosa" (Faúndes & Barzelatto, 2011, p.30), que constituye el "público" al cual interpelan, junto al Estado, las estrategias persuasivas de ambos sectores.

En este sentido, estudiar las actitudes que los ciudadanos tienen hacia el aborto inducido implica abordar un espacio de negociaciones, tensiones y conflictividades subyacentes al proceso por constituir consensos sociales e institucionales en torno a demandas de inclusión sexual y de género. Gran parte de estas tensiones y conflictividades han acompañado a lo largo de la última década la aprobación y la efectivización de leyes y políticas de derechos sexuales y reproductivos, como el Programa de Salud Sexual y procreación responsable (2003), el Programa Nacional de Educación Sexual Integral (2006), la reforma del Código Civil que habilitó el matrimonio igualitario (2010) y la ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres (2009). Ahora bien, la cuestión reside en indagar cómo estos marcos y procesos han impactado en la opinión pública sobre la legalización/despenalización del aborto en Córdoba.

b) El estudio de las dinámicas sociales en las actitudes hacia el aborto: ¿polarización, ambivalencia o liberalización?

El estudio de las actitudes hacia el aborto comenzó a adquirir mayor relevancia en los Estados Unidos a partir del controvertido fallo *Roe vs. Wade* [1973] y la creciente organización y presión institucional de grupos pro-vida. La disponibilidad de diversas bases de datos de estudios probabilísticos nacionales (GSS/NORDIC, NES, Pew Foundation, etc.) ha permitido a los estudiosos abordar con fuentes secundarias las dinámicas sociales de las actitudes hacia el aborto a lo largo de -al menos- las últimas cuatro décadas.

La mayoría de estos estudios advierte un efecto rebote de las posiciones conservadoras tras el fallo, y una marcada estabilidad de las actitudes genéricas desde fines de los años 70 hasta principios del 2000 (Jelen & Wilcox, 2003; Remennick & Hetsroni, 2001). No obstante, en el corpus de estudios analizado es posible identificar dos marcos interpretativos de las dinámicas de las actitudes hacia el aborto -al menos- en Estados Unidos: la hipótesis de la polarización creciente y la hipótesis de la ambivalencia actitudinal.

Por un lado, algunos autores han señalado que, principalmente en la sociedad norteamericana, se evidencia una creciente polarización en la distribución social de las posiciones sobre el aborto (Di Maggio, Evans & Bryson, 1996; Evans, 2002). En parte, esta polarización se encontraría amplificada por la idea de una "guerra cultural" y por ciertas evidencias que consideran a las actitudes hacia el aborto como parte de un proceso más amplio de polarización ideológica que recupera los *issues* morales como sus elementos centrales (Abramowitz & Saunders, 2008). La explicación de la polarización ha sido cuestionada tanto a nivel general, ideológico (Fiorina & Abrams, 2008), como en relación con las actitudes hacia el aborto en particular (Mouw & Sobel, 2001).

Por el contrario, diversas evidencias apuntan que la mayor proporción de los ciudadanos constituiría una "mayoría situacionista", con actitudes ambivalentes hacia el aborto (Jelen & Wilcox, 2003, p. 490; Alvarez & Brehm, 1995). La ambivalencia se torna característica de aquellos objetos actitudinales que contienen valoraciones tanto positivas como negativas (Morales & Moya, 1996). En este sentido, diversos estudios han relevado actitudes más favorables hacia el aborto inducido por situaciones *traumáticas* o que exceden la mera voluntad de la mujer, que por aquellas consideradas como más *electivas* o voluntarias (Craig, Kane & Martinez, 2002; Jelen & Wilcox, 2003; Lista, 1996). Por ello, las mediciones de las actitudes hacia al aborto han incorporado una creciente complejidad, incluyendo mediciones unidimensionales (posicionamientos genéricos sobre el tema) y multidimensionales, con escalas ordinales y categóricas⁴.

En esta línea, los estudios realizados en América Latina reflejan cierta ambivalencia a la vez que una tendencia a una mayor liberalización de las actitudes hacia el aborto, ya que la mayoría de la población tiende a apoyar un número mayor de circunstancias donde el aborto debería estar permitido que aquellas que están legalizadas en sus respectivos países (Yam, Diez-Draffner & García, 2006; CDD-México, 2003; CDD-Bolivia, 2004). En un estudio comparativo entre Brasil, Chile, México y Nicaragua, se identifica una alta proporción de actitudes intermedias hacia el aborto, es decir, los encuestados tienden a aprobarlo en determinadas circunstancias, especialmente las traumáticas, con la excepción de Nicaragua donde los datos resultan más polarizados (Dides, Benavente, Saéz & Morán Faúndes, 2011).

Los autores consideran a este segmento mayoritario como constitutivo de un "nuevo

⁴ Ver, por ejemplo, las propuestas de la Abortion Approval Scale (Strickler & Danigelis, 2002) y la Abortion Legality Scale (Evans, 2002). También resulta similar a la perspectiva adoptada aquí la operativización multidimensional de las actitudes hacia el aborto propuesta por Dides, et al. (2011)

consenso" que no resulta "representado por la dicotomía *a favor-en contra*": donde otros advierten ambivalencia, se afirma aquí la emergencia de una nueva sensibilidad que articula la defensa de la vida como principio básico tanto para la mujer como para el embrión (Dides et. al, 2011, p. 154).

Específicamente en Argentina, las evidencias tienden a reforzar la presencia de un amplio segmento con actitudes intermedias y situacionistas, si se consideran las circunstancias que justificaría un aborto inducido. Petracci (2007), por ejemplo, identificó un acuerdo superior al 70% respecto a la interrupción voluntaria del embarazo cuando el feto tiene una malformación incompatible con la vida extrauterina, el embarazo es producto de una violación, o la vida o la salud física o psíquica de la mujer corre peligro de continuar el embarazo. Al comparar estudios realizados en 1994, 1996, 1998 y 2003, tres de ellos basados en muestreos probabilísticos, Petracci (2011) afirma que la opinión pública argentina optó por posiciones menos restrictivas respecto al aborto, especialmente en situaciones *traumáticas*, a la vez que esas posiciones se mantuvieron relativamente estables en los períodos comprendidos por los estudios. La Primera Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas (ENCRA), por su parte, advirtió que el 63,9% de los argentinos considera que el aborto debe estar permitido en determinadas circunstancias, mientras que el 16,9% lo rechaza de plano (Mallimaci, Esquivel & Irrazábal, 2008), aunque la medición utilizada en este caso ha sido categórica.

En síntesis, los autores parecen percibir una creciente liberalización de las actitudes hacia tópicos de políticas sexuales de los argentinos, incluyendo --aunque de forma menos marcada-- las actitudes hacia el aborto (Petracci, 2011). Por otro lado, algunos autores han advertido en paralelo una creciente politización reactiva de los sectores religiosos conservadores en torno a

estas cuestiones (Vaggione, 2005), por lo cual esa tendencia a la liberalización parece cada vez más desafiada por los marcos interpretativos y las prácticas de los sectores auto-identificados como *pro-vida* y *pro-familia*. Precisamente este estudio pretende situar en el centro de la discusión la ecuación del consenso entre las posiciones de los sectores reactivos conservadores, de los sectores pro-derechos y de la mayoría de la población.

c) Los determinantes de las actitudes hacia el aborto

Los marcos interpretativos presentados requieren incorporar un nivel de análisis sobre los determinantes de las actitudes hacia el aborto. Esto implica que las dinámicas de polarización o de ambivalencia pueden no ser evidentes en términos de tendencias actitudinales, pero sí estar sustentadas significativamente por una distribución estructural y/o ideológica de las actitudes. En este sentido, estudiar las dinámicas de las actitudes hacia el aborto requiere, a su vez, profundizar en sus variables predictivas. Al considerar diversas variables socio-demográficas, ideológicas y culturales, de religiosidad y de distancia social, los estudios han logrado no sólo aportar una descripción de las tendencias actitudinales agregadas, sino también explicar las dinámicas sociales e individuales que subyacen a las hipótesis desarrolladas.

Variables socio-demográficas

Los primeros estudios identificaron diversas variables socio-demográficas como los más fuertes determinantes de las actitudes hacia el aborto. En particular, **el nivel educativo**, fue considerado durante la década del 70 y del 80 como el principal predictor de estas actitudes, considerando que mayores niveles de educación, tanto en varones como en mujeres, predecían mayores niveles de apoyo a la legalización del aborto (Ladd & Bowman, 1997, citado por

Stirkler & Danigelis, 2002; Granberg & Granberg, 1980) Sin embargo, estudios más recientes señalan un decline de sus efectos, ya que el nivel educativo se encontraría mediado por otras variables, como la afiliación religiosa (Petersen, 2001).

El **nivel socio-económico (NSE)**, que incluye al nivel educativo, también fue considerado una variable relevante, especialmente porque resultaba un fuerte predictor de la religiosidad y de actitudes sexuales liberales, asociadas con las actitudes hacia el aborto (Baker, Epstein & Forth, 1981; Bock, Beeghley & Mixon, 1983) En análisis bivariados, tanto el nivel socio-económico como el nivel educativo tienden a asociarse de forma positiva con las actitudes favorables hacia la despenalización del aborto (Petracci, 2007; Delfos, 2008; CDD-México, 2003; CDD-Bolivia, 2004). Al comparar datos de México, Chile, Brasil y Nicaragua, Dides et al. (2011) consideran que los tres tipos de actitudes hacia el aborto identificadas (de rechazo, de aceptación bajo ciertas causales y de legalización al aborto general) se corresponden con los NSE bajos, medios, medios-altos - altos a los que pertenecen las personas. En estudios multivariados, no obstante, el potencial predictivo del NSE y del nivel educativo ha comenzado a ser cuestionado. A partir de regresiones múltiples, Remennick y Hetsroni (2001) concluyen que un nivel de ingresos por debajo del promedio es un importante predictor de actitudes anti-aborto de judíos que viven en EE.UU. y en Israel, pero esta variable sólo aporta al modelo explicativo en asociación con el número de hijos que tiene el encuestado y, sobretodo, su ortodoxia religiosa y preferencias políticas de derecha.

Otras dos variables socio-demográficas que acumulan evidencias aún más contradictorias son la **edad** y el **sexo**. Algunos análisis bivariados muestran que las personas de mayor edad, especialmente aquellas generaciones que llegaron a la adultez antes de los años 60 tienden más a oponerse al aborto en la mayoría de las situaciones indagadas (CDD-México, 2003;

CDD-Bolivia, 2004). Sin embargo, algunos autores han advertido que esta tendencia parece responder más al ciclo vital de las personas (condicionado por la situación marital y el tener o no tener hijos), ya que la mayor proporción de anti-abortistas en las generaciones de mayor edad se mantiene estable desde mediados de los años 70 (Jelen & Wilcox, 2003; Wilcox & Norrander, 2002).

Respecto del **sexo**, un supuesto inicial de la mayoría de los autores es que las mujeres tenderían a contar con más actitudes favorables hacia la legalización del aborto en general, y de situaciones de aborto específicas, dado que la cuestión atañe a sus derechos personalísimos. Patel y Johns (2009), al estudiar las actitudes hacia los roles de género y hacia el aborto de estudiantes universitarios sudafricanos, advierten que las mujeres tienen actitudes más liberales (favorables) hacia el aborto en general, aunque no identifican diferencias de género entre las escalas de aceptabilidad y disponibilidad del aborto. Lista (1993) tampoco advierte diferencias significativas entre las opiniones de varones y mujeres estudiantes de Derecho de la ciudad de Córdoba. En el estudio realizado en Bolivia por Católicas por el Derecho a Decidir (2004) se advierte una ligera tendencia en los análisis bivariados a una mayor aceptación del aborto en todas o algunas circunstancias por parte de los varones que de las mujeres. Las conclusiones obtenidas en México no resultan coherentes: algunos estudios afirman que el género constituye una variable relacionada de forma muy significativa con las actitudes hacia el aborto (Wilcox & Bradley, 2012), mientras que otros no encuentran diferencias significativas a nivel bivariado (CDD-México, 2003). Otros estudios tampoco advierten correlaciones significativas ni de edad ni de género respecto de las actitudes pro o anti-aborto (Remennick & Hetsroni, 2001; Jelen & Wilcox, 1997).

Variables religiosas

Frente a las variables socio-demográficas, los autores han tendido a afirmar más enfáticamente la relevancia predictiva de las variables de religiosidad. En este campo se advierten tres tipos de abordajes, a veces complementarios: un abordaje denominacional o de afiliación religiosa; un abordaje asociado a las instancias de socialización religiosa, donde la frecuencia de asistencia al culto y la pertenencia a grupos religiosos tienden a ser los indicadores más utilizados, y un abordaje psico-social, que privilegia la intensidad emocional o el dogmatismo religioso de las personas, es decir, cómo se siente y vive la influencia de lo religioso en la propia vida.

Los estudios desarrollados en EE.UU. han identificado actitudes menos favorables hacia el aborto en católicos, bautistas, y mormones, que en protestantes históricos, judíos y ciudadanos seculares o sin religión (Jelen & Wilcox, 2003). Algunos autores, no obstante, han advertido una heterogeneidad en las actitudes intra-denominaciones, a partir de considerar variables como edad o raza (Strickler & Danigelis, 2002; Sullins, 1999). Al analizar en datos de la GSS las dinámicas actitudinales entre 1972-2002, Hoffmann y Jhonson (2005) advierten una tendencia creciente en los evangélicos a la oposición al aborto, tanto por motivos electivos como traumáticos, incluso por sobre la oposición histórica de los sectores católicos. Conclusiones similares han sido identificadas en relación a los latinos evangélicos respecto de los católicos en EE.UU. (Ellison, Echevarria & Smith, 2005).

En un estudio comparativo entre Polonia y EE.UU. se afirma que la distribución de las actitudes hacia el aborto son muy similares en ambos contextos culturales, siendo Polonia un país mayoritariamente católico (Jelen & Wilcox, 1997). Las autoras sostienen que la Iglesia Católica polaca mantiene un "monopolio perezoso", y que el rol socializador de ésta es más fuerte en contextos donde la competencia religiosa, como el norteamericano, moviliza la

constitución de un ecumenismo conservador y despliega argumentos pro-vida de forma "práctica" y "científica", y no meramente religiosos (Jelen & Wilcox, 1997, p. 918). Finke y Stark (2001) arriban a conclusiones análogas, enfatizando que en contextos de competencia religiosa las organizaciones religiosas pueden conquistar nuevos miembros si tienden a subrayar las tensiones socio-culturales. A *priori* puede parecer que el abordaje **denominacional** o de **afiliación religiosa** es particularmente pertinente para contextos de pluralismo religioso, no obstante los análisis bivariados a partir de los datos de la encuesta sobre creencias religiosas de Argentina evidencian que la oposición total al aborto es considerablemente mayor en evangélicos (37,4% frente al 15% de los **católicos**), mientras que los católicos tienden proporcionalmente más a referir que "el aborto debe estar permitido sólo en algunas circunstancias" (Malimacci, et al, 2008).

Algunos autores han señalado que el compromiso o la **participación religiosa** es más predictiva de las actitudes hacia el aborto que la afiliación (Baker, et al., 1981; Epstein & Forth, 1981). Quienes asisten con más frecuencia a los rituales de su culto tienden a asumir actitudes desfavorables hacia el aborto inducido, tanto por motivos traumáticos como electivos (Ellison, et al., 2005; Singh & Leahy, 1978). Lo mismo puede decirse de quienes intervienen en **grupos religiosos** (Bock, et al., 1983) Algunos autores advirtieron, además, que la **asistencia al culto** es el principal predictor de las actitudes desfavorables hacia el aborto, sea cual sea la afiliación religiosa, ya que los creyentes activos tienden a formar parte de "comunidades morales" identificadas con posiciones anti-feministas y pro-vida (McIntosh, Alston & Alston, 1979).

Al comparar datos secundarios obtenidos por encuestas en México, El Salvador, Polonia y República Checa, Jelen y Bradley (2012) afirman que los efectos de las variables religiosas

sobre las actitudes hacia el aborto no son homogéneos: en tres países, la asistencia al culto se asocia con las actitudes desfavorables hacia el aborto, aunque en El Salvador la asociación es inversa. Por otra parte, los autores afirman que la confianza en las instituciones religiosas resulta particularmente relevante para analizar las actitudes hacia el aborto en México y Polonia, donde la Iglesia Católica ha sido objeto de constantes controversias.

Frente a las incógnitas que abren los análisis de la participación en los servicios al culto y de **socialización religiosa**, algunos autores han propuesto un abordaje alternativo que considere la **intensidad religiosa de las personas**. Para algunos autores, ni la socialización religiosa ni la denominación religiosa aportan a la explicación de las actitudes sociales hacia el aborto como lo hace la **religiosidad personal** (Cochran, Chamblin, Beeghley, Harnden & Blackwell, 1996). Strickler y Danigelis (2002) han evidenciado que la religiosidad general se muestra como un predictor menos poderoso de las actitudes hacia el aborto en 1996, en comparación a 1977, mientras que el **fundamentalismo religioso** presenta fuertes asociaciones con una mayor oposición al aborto en la muestra más reciente. Conclusiones similares fueron obtenidas en un estudio comparativo entre EE.UU. e Israel (Remennick & Hetsroni, 2001). En el mismo sentido, el **conservadurismo religioso** y las **actitudes hacia la ortodoxia doctrinaria** han sido señaladas como importantes variables predictores de las actitudes hacia el aborto (Leege, 1983). No obstante, la ortodoxia religiosa no mostró correlaciones significativas con las actitudes hacia el aborto en México y El Salvador, aunque sí en Polonia y República Checa (Jelen & Bradley, 2012).

Variables ideológicas y culturales

Diversas variables ideológicas y culturales han sido puestas a prueba en los modelos que intentan predecir las actitudes hacia el aborto. Hace ya casi tres décadas Singh y Leahy (1978) identificaron que no sólo la **educación** y la **asistencia al culto** contribuían de forma significativa a explicar las actitudes hacia el aborto discrecional sino, sobre todo, la **permisividad sexual** y la **ideología asociada a la fertilidad**. Desde entonces, variables como las actitudes hacia la **moralidad sexual** (Hout, 1999; Bock et al, 1983), las **actitudes hacia roles de género** o sexismo (Hout, 1999; Patel & Johns, 2009), la **ideología política** y las **preferencias electorales** (Baker et al, 1981; Montero, 1994) y el **autoritarismo del ala de derecha** -RWA- (Altemeyer, 1996) han sido asociadas, a veces de forma moderada, con las actitudes hacia el aborto. En su análisis con estudiantes universitarios, Lista (1997) concluye que la moralidad sexual de los participantes revela cierta debilidad predictiva, mientras que el principal predictor de las actitudes hacia el aborto tanto en situaciones *graves* como *leves* es la **valoración de la vida**, el cual constituye un argumento habitualmente enfatizado por los sectores que se oponen al aborto. Patel y Johns (2009) no identifican correlaciones significativas entre las **actitudes hacia roles de género**, y la religiosidad y las actitudes hacia el aborto en su muestra de estudiantes sudafricanos. En esta vía, Jelen & Wilcox (2003) argumentan que, si bien se tiende a pensar el aborto y la lucha por la igualdad de las mujeres como asuntos equivalentes, sería incorrecto considerar la primera cuestión como una extensión de la segunda. Esta apreciación resulta particularmente relevante de indagar para el caso argentino: la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, ha logrado enmarcar su discusión pública bajo el lema: "Educación sexual para decidir; Anticonceptivos para no abortar; Aborto legal para no morir". En este sentido se impone la necesidad de indagar las relaciones entre actitudes hacia la educación sexual y la anticoncepción como

determinantes de las actitudes hacia el aborto, como una forma de profundizar en la influencia de los marcos pro-vida y pro-derechos en la opinión pública de Córdoba.

METODOLOGÍA

El presente estudio propone una caracterización comparativa de las actitudes sobre legalización del aborto en dos muestras probabilísticas de ciudadanos cordobeses de 18 a 66 años, una de 1996 y otra de 2011. Ambos estudios recurrieron a un diseño cuantitativo, ex post-facto, obteniendo información a partir de cuestionarios semi-estructurados administrados.

Muestreo: de tipo probabilístico, domiciliario, por tipo de circunscripción en ambos estudios. El universo poblacional estuvo constituido por todos los habitantes de la ciudad de Córdoba de 18 a 66 años de edad. La muestra de 1996 (**E1**) estuvo constituida por un N total de 445 ciudadanos de 15 a 80 años, que se redujeron a 366 una vez que se eliminaron -con fines comparativos- los casos que presentaban edades inferiores o superiores a los del estudio de 2011. En este sentido, el nivel de confianza de la muestra se fijó en 95%, siendo el error muestral de $\pm 0,05$. El 46,1% de las participantes del estudio fueron mujeres, el 36,6% de la muestra presentó secundario completo o nivel superior de educación, y la media de edad fue de 37,91. Por su parte, la muestra de 2011 (**E2**) estuvo formada por 459 ciudadanos de 18 a 66 años. El nivel de confianza se fijó en 97%, siendo el error muestral de $\pm 0,05$. El 51,9% de la muestra estuvo integrada por mujeres, el 56% de los/as encuestados/as presentó un nivel educativo de secundario completo o superior, y la media de edad fue de 36,87.

*Instrumentos*⁵: Actitudes hacia el aborto. En primer término se indagó de forma genérica las **actitudes hacia el aborto**: ¿Cuál sería su posición sobre el aborto, considerando como extremos: 1. El aborto debe estar prohibido en toda circunstancia y 5. Una mujer debe tener el derecho a un aborto siempre que así lo decida?. El **E1** indagó las posiciones con una escala tipo Likert de 10 puntos, por lo cual las respuestas debieron ser recategorizadas con fines comparativos. A continuación se indagaron los posicionamientos sobre la legalización del **aborto en situaciones específicas** [12 en **E2** y 13 en **E1**, ya que incluyó también "El embarazo es producto de incesto"], a partir de la pregunta: Existen determinadas situaciones en que el aborto podría ser legalizado. Para Ud. ¿en cuáles de las siguientes situaciones se debería permitir por ley el aborto y en cuáles no se debería permitir? Las opciones de respuesta fueron 1. No se debería permitir; 2. Se debería permitir; 3. No sabe / Duda; 99. No contesta.

Actitudes hacia la anticoncepción y Actitudes hacia la educación sexual: el **E1** sólo incluyó un ítem de pregunta para anticoncepción y uno para educación sexual, en el marco de una escala de moralidad sexual [¿Está Ud. de acuerdo... 34) con la incorporación de la educación sexual en las escuelas públicas a nivel secundario? y 35) con que se brinde información sobre control de la natalidad a los adolescentes que así lo deseen?]. El **E2** construyó *ad hoc* una escala específica para cada objeto actitudinal, con 6 ítems la escala de actitudes hacia la anticoncepción y 8 ítems para educación sexual, que se respondían de forma idéntica a los ítems del **E1**, con opciones tipo Likert: 1. Nada de acuerdo, 2. Poco de acuerdo, 3. Bastante de acuerdo, 4. Totalmente de acuerdo. La consistencia interna de las escalas es buena: (Alfa de Cronbach .79 para educación sexual y .68 para anticoncepción)

⁵ Mayores precisiones metodológicas, así como una versión del cuestionario están disponibles a solicitud.

Religiosidad: en primer término se indagó la **pertenencia religiosa** de los participantes del estudio. El **E1** sólo incluyó una pregunta [¿Cuál es su religión?], mientras que el **E2** consideró tanto la religión de crianza como la religión a la que pertenece actualmente la persona; sólo estas últimas respuestas fueron consideradas a fines comparativos. A continuación, se indagó la religiosidad personal a partir de la **frecuencia de asistencia al culto** [en este punto las opciones de respuesta también difieren entre el **E1** y **E2**, por lo cual debieron ser recategorizadas en los siguientes términos: 0. Nunca; 1. Casi nunca / Sólo en ocasiones especiales; 3 Una vez al mes; 4. Una vez a la semana y 5. Varias veces a la semana / Todos los días] y la **intensidad del sentimiento religioso**, el cual se indagó con la escala propuesta por Grasmick, Wilcox y Bird (1990), que consta de 5 ítems [como a. La religión es una parte muy importante en mi vida y e. La religión DEBE influir las decisiones que se toman en la familia], los cuales se respondían según la persona estaba 1. Nada de acuerdo, 2. Poco de acuerdo, 3. Bastante de acuerdo, 4. Totalmente de acuerdo. En el **E1** se obtuvo un Alfa de Cronbach de .85 y en **E2**, de .92, siendo muy buena la consistencia interna de la escala en ambas muestras. Finalmente se consideró si concurrió a una **institución educativa confesional** en cualquiera de los niveles educativos indagados, y la **pertenencia a un grupo religioso** [Opción de respuesta: 1. No y 2. Sí]

Variables socio-demográficas: se interrogó sobre **Edad, Sexo, Estado Civil** y máximo **Nivel educativo** del respondente y del principal sostén del hogar. En lo que respecta al **NSE**, ambos estudios partieron de conceptualizaciones diferentes, pero encuentran una base común en las propuestas de Comisión de Enlace Institucional de la Asociación Argentina de Marketing (AAM), Sociedad Argentina de Investigadores de Marketing y Opinión (SAIMO) y Cámara de Empresas de Investigación Social y de Mercado (CEIM) (2006). A partir de esta propuesta

se procedió a recategorizar el NSE de forma estandarizada en: 1. NSE bajo (E +D1 +D2); 2. NSE Medio (C3+C2) y 3. NSE Alto (AB+C1).

Análisis de datos: en primer término se procedió a realizar análisis univariados y bivariados de ambas bases, con el fin de conocer el comportamiento de las variables en estudio y caracterizar las actitudes hacia el aborto según diversos perfiles de los encuestados. A tal fin, se decidió reconstruir tipos "puros" de segmentos poblacionales, a partir del cruce entre posición genérica hacia el aborto y las diversas situaciones en las que acuerdan sobre la legalización de aborto. De esta forma, quienes se posicionan genéricamente en contra del aborto y no adhieren a ninguna situación indagada como justificable de legalización, fueron identificados como 1. **Típicamente en contra (pro-vida)**; quienes se posicionan en el punto intermedio de la escala genérica (3) y aprueban el aborto en 5, 6 o 7 de las 12 situaciones indagadas, se codificaron como 2. **Intermedios típicos**; y quienes manifiestan que el aborto es un derecho de la mujer y que ésta puede disponer de él en cualquiera de las situaciones indagadas, según así lo decida, se identificaron como 3. **Típicamente a favor (pro-derechos)**. Esta tipología fue sometida a diversos análisis bivariados para su mejor caracterización.

Finalmente, como una forma de reforzar estadísticamente las tendencias descriptivas identificadas, se procedió a realizar análisis multivariados para indagar el poder predictivo de las variables analizadas en las actitudes hacia el aborto en ambas muestras. Específicamente se realizó un análisis de regresiones múltiples, según el método de pasos sucesivos, incorporando como variables independientes, en un primer bloque, a las socio-demográficas, a continuación las variables de religiosidad, ambas con el método *stepwise*, y finalmente un último bloque con las variables actitudinales, con el método *enter*. Dada la dimensionalidad de las actitudes hacia el aborto, se

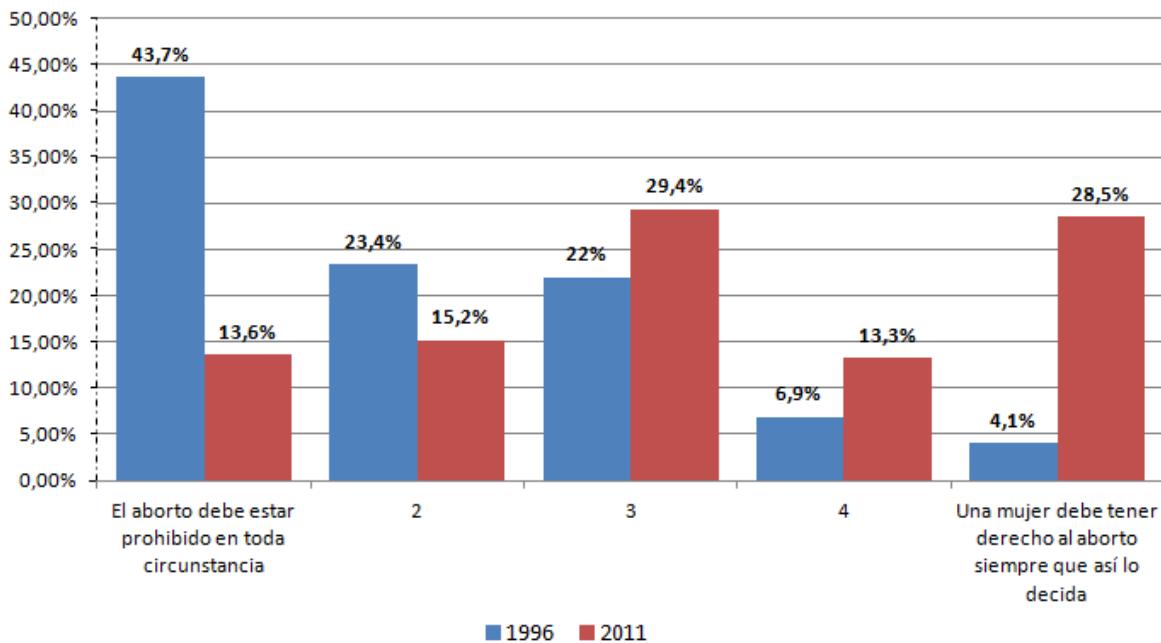
consideraron de forma consecutiva como variables dependientes a las actitudes genéricas sobre el aborto, las actitudes hacia el aborto en situaciones traumáticas y las actitudes hacia el aborto en situaciones electivas. Los resultados se ilustran en el apartado siguiente.

RESULTADOS

Las dinámicas de las actitudes hacia el aborto en Córdoba (1996-2011)

Como puede apreciarse en el gráfico 1, en 1996 se identificó que los cordobeses se posicionaron mayoritariamente en contra del aborto desde un abordaje genérico (41,3%), siendo minoritaria la posición más favorable (4,1%) que reconocía al aborto como un derecho de todas las mujeres (Lista, 1997). En la muestra de 2011, sin embargo, se advierte una disminución muy considerable de los posicionamientos opositores en términos absolutos, mientras que crecen significativamente las posiciones intermedias y, especialmente, la que favorece el aborto en toda situación en que una mujer así lo requiera (28,5%). Si en 1996, casi 7 de cada 10 encuestados se mostraban en contra de toda o prácticamente toda situación que condujera a un aborto, en 2011, el 42% se posiciona en el extremo opuesto.

Gráfico 1. Frecuencias de las actitudes genéricas hacia el aborto en ciudadanos de Córdoba (comparación 1996-2011)



Fuente: Elaboración propia, UNC, 2011. n 1996= 366, n 2011 = 459.

Si se consideran diversas situaciones en que se justificaría la permisibilidad del aborto, se pueden observar dinámicas de las actitudes de los cordobeses que merecen destacarse. Frente al rechazo genérico identificado en 1996, Lista (1997) advirtió un consenso dominante en torno a la despenalización del aborto por fundamentos *graves, severos o traumáticos*: cuando el embarazo hace peligrar la vida de la mujer, es producto de una violación, la mujer es débil mental o tiene HIV-Sida y, en menor medida, si existe evidencia médica de deformidad del feto. En cuanto a las situaciones *leves o electivas*, el acuerdo descendía por debajo del 30%, siendo la situación en que una mujer no desea tener hijos la que recogía el menor acuerdo (18,4%) [Ver Tabla 1]. La distinción entre situaciones *graves* y *leves* permanece en la distribución de las actitudes de los cordobeses en 2011⁶. En relación a las actitudes hacia el

⁶ De hecho, estas dos dimensiones (actitudes sobre la legalización del aborto en situaciones *traumáticas* y en situaciones *electivas*) han sido corroboradas por un análisis factorial de componentes principales, según el método Promax, obteniéndose un KMO de ,901, y una varianza total explicada del 56,8% en la muestra de 2011 (E2), y un KMO de ,896, y una varianza total explicada del 54,2% en la muestra de 1996 (E1).

aborto en situaciones traumáticas, se evidencia una tendencia a intensificarse el nivel de acuerdo, particularmente cuando el embarazo es producto de una violación (con una diferencia superior al 15% entre ambas mediciones). El resto de las situaciones indagadas, con excepción del caso en que la mujer embarazada tiene HIV/Sida, refleja porcentajes de acuerdo de casi un 10% por encima a los de 1996. Puede pensarse, a su vez, que las tres situaciones con mayor nivel de acuerdo (embarazo fruto de violación, riesgo de vida de la mujer y la embarazada es débil mental), reflejan un consenso claramente mayoritario, y una menor ambivalencia relativa: los cordobeses tienden a estar más de acuerdo en el 2011 con que se permita el aborto en situaciones *graves* o *traumáticas* que en 1996.

La tendencia a que se incremente el acuerdo también se extiende a las situaciones consideradas *electivas*: todas las situaciones indagadas en 2011 reflejan posiciones de acuerdo que varían entre 6% y 11% por encima del acuerdo que manifestaron los cordobeses de 1996. Si se considera solamente el acuerdo, sería posible pensar en un efecto "derrame" a nivel de las dinámicas actitudinales del aborto situado. No obstante, llama la atención la relativa estabilidad de la oposición respecto de estas situaciones. Así, quienes se manifestaban en contra de permitir el aborto en el caso de que la embarazada fuera menor de edad en 1996 reflejaban un 59,9% de los encuestados, mientras que en 2011 representaron un 56,7%. La situación más paradójica es cuando la mujer teme que su futuro hijo pueda ser deforme, donde el rechazo a que se permita el aborto se mantiene virtualmente idéntico.

Tabla 1. Frecuencias de aborto situado en ciudadanos de Córdoba (comparación 1996-2011)

Debe estar permitido el aborto si...	Muestra 1996			Muestra 2011		
	Sí (%)	No (%)	No sabe / duda (%)	Sí (%)	No (%)	No sabe / duda (%)
El embarazo es producto de una violación	68,1	23,6	8,3	83,9	15,2	0,9
El embarazo pone en peligro la vida de la mujer	70,6	21,7	7,7	79,8	18,3	1,8
La mujer embarazada es débil mental	56,0	31,0	13,0	69,2	28,2	2,5
Hay alguna evidencia médica de que el niño por nacer pueda sufrir malformaciones	45,9	42,6	11,5	53,5	43,1	3,4
La mujer embarazada tiene HIV/Sida	50,8	39,3	9,9	52,8	43,8	3,4
La mujer es menor de edad	29,9	59,9	10,2	41,7	56,7	1,6
La pareja no puede sostener económicamente al futuro niño	29,4	63,7	6,9	38,5	60,5	0,9
El embarazo pone en peligro la salud de la mujer, aunque no su vida	27,2	61,5	11,3	34,5	63,9	1,6
La mujer teme que su futuro hijo pueda ser deforme	22,5	66,2	11,3	30,8	66,7	2,5
La mujer no tiene hijos pero no desea tenerlos	19,5	75,5	4,9	30,5	68,4	1,1
La mujer o la pareja ya tienen hijos y no desean tener más	24,5	71,7	3,8	30,0	69,1	0,9
La mujer es soltera y fue abandonada por el padre del futuro niño	19,5	78,3	2,2	24,3	74,8	0,9

Fuente: Elaboración propia, UNC, 2011. n 1996= 366, n 2011 = 459.

Otro aspecto abre interrogantes sobre la influencia de los marcos pro-vida y pro-derechos en la opinión pública sobre el aborto: la presencia de segmentos "no sabe/no contesta y duda" ha descendido significativamente en 2011 respecto de 1996. Estos datos parecen sostener la idea de que la visibilidad pública de las discusiones sobre el aborto no dejan indiferentes a los ciudadanos cordobeses, ya que: de forma creciente, todos y todas tienen una opinión al respecto. Al mismo tiempo, dada la estabilidad de las actitudes desfavorables, es posible conjeturar una migración de los segmentos dudosos y no sabe/no contesta a posiciones favorables sobre las situaciones indagadas, que deberá profundizarse en futuros estudios.

Un aspecto que refuerza la idea de que las actitudes genéricas sobre el aborto (unidimensionales) constituyen posicionamientos políticos sobre la cuestión, es la existencia

de cierta inconsistencia entre estos posicionamientos y el acuerdo en relación con las situaciones de aborto indagadas. De esta forma, se pueden advertir numerosos casos entre quienes manifiestan que el aborto debe estar prohibido en toda circunstancia que, no obstante, presentan nivel de acuerdos en al menos una o dos de las situaciones indagadas. También se presenta la situación inversa: acuerdo genérico total, y al menos una o dos situaciones en las que considera que no debería permitirse el aborto. A partir de la construcción de perfiles actitudinales típicos, se puede observar que el segmento típicamente en contra o pro-vida se redujo a la mitad en el período considerado, mientras que el segmento típicamente pro-derechos representa un crecimiento exponencial [Ver Tabla 2]. Los extremos típicos representaron en conjunto un 13,7% en el E1 y un 14% en el E2, con lo cual la proporción de una mayoría intermedia, con diversas graduaciones de posiciones favorables y desfavorables sobre el aborto genérico en relación al situado, se mantiene estable (en torno al 86%).

Tabla 2. Frecuencias de tipologías actitudinales "típicas" en ciudadanos de Córdoba (comparación 1996-2011)

Tipologías	Muestra 1996	Muestra 2011
	%	%
Típicamente en contra (pro-vida)	11,5	5,4
Intermedio típico	9,3	12,3
Típicamente a favor (pro-derechos)	2,2	8,6

Fuente: Elaboración propia, UNC, 2011. n 1996= 366, n 2011 = 445.

Caracterización de las actitudes hacia el aborto en Córdoba

Considerando diversas variables que se han estudiado en relación al aborto y la disponibilidad de información comparable, se procedió a una caracterización bivariada de los segmentos típicos. Se pretende aquí dotar de mayores características a estos segmentos típicos, como una forma de destacar características diferenciales. En primer término, se observa una creciente

homogeneización de la distribución de las variables socio-demográficas, con excepción del NSE, indagadas en los segmentos típicos en contra, intermedio y a favor en 2011 [Ver Tabla 3]. Por ejemplo, sólo 15 años atrás, el segmento típicamente a favor estaba integrado mayoritariamente por mujeres (75%), no casadas, con un NSE más alto que los otros segmentos, y con más de 30 años de edad. Las variables religiosas indagadas retienen su capacidad descriptiva, aunque las proporciones tienden a ser menos representativas en 2011, con excepción de la frecuencia de asistencia al culto. De esta forma, el segmento típicamente en contra del aborto podía caracterizarse en 1996 por ser católicos, participantes de un grupo religioso y con una intensidad de sentimiento religioso muy por encima del promedio. En 2011, por su parte, las variables religiosas que parecen caracterizar mejor a los típicamente en contra son la participación en grupos religiosos, la asistencia habitual al culto y una alta intensidad del sentimiento religioso. Llamativamente, los segmentos intermedios típicos son representados proporcionalmente por más católicos que el resto de los segmentos.

Tabla 3. Distribución porcentual de variables socio-demográficas, religiosas y actitudinales en relación a los segmentos típicos identificados (comparación 1996-2011)

	Muestra 1996 (N=364)			Muestra 2011 (N=445)		
	Típicamente en contra (n=42) %	Intermedio típico (n=32) %	Típicamente a favor (n=8) %	Típicamente en contra (n=26) %	Intermedio típico (n=51) %	Típicamente a favor (n=38) %
SOCIODEMOGRAFICAS						
Sexo (mujeres)	52,4	59,4	75,0	42,3	51	52,6
Edad (< de 30 años)	21,5	50,0	12,5	42,3	41,2	44,7
Estado civil (casado/a)	66,7	40,6	37,5	26,9	28,0	26,3
Nivel Educativo (universitario/terciario)	19,0	12,5	12,5	11,5	15,7	34,2
N.S.E. (Alto: AB+C1)	21,4	37,5	50,0	7,6	11,8	31,6
RELIGIOSAS						
Católico/a (sí)	64,3	93,8	25,0	61,5	64,7	32,4
Educación religiosa (sí)	57,5	75,0	50,0	46,2	39,2	36,8
Participación en grupo religioso (sí)	42,3	6,3	0,0	38,5	3,9	5,3
Intensidad sentimiento	59,5	12,5	12,5	46,2	13,7	2,6

religioso (alto)						
Frecuencia de asistencia al culto (diaria)	7,7	0,0	0,0	46,2	11,8	0,0
ACTITUDINALES						
Intención de voto (menos inclinado a votar candidato que legalice aborto)	91,7	0,0	0,0	84,6	20,4	2,6
Anticoncepción (bastante y totalmente de acuerdo)	83,0	96,9	100	30,7	80,4	92,1
Educación sexual (bastante y totalmente de acuerdo)	78,6	90,6	100	76,9	88,2	92,2

Fuente: Elaboración propia, UNC, 2011. n 1996= 366, n 2011 = 445.

En lo que respecta a las variables actitudinales, dos cuestiones resultan interesantes de destacar: por un lado, la intención de voto a un candidato que apoye la legalización del aborto se muestra como el principal indicador para diferenciar a los típicamente pro-vida respecto de los otros dos segmentos, ya que casi en su totalidad se presentan como menos inclinado a votarlo tanto en la muestra 1996 como en la de 2011. En contraposición, las actitudes favorables hacia la anticoncepción y la educación sexual, parecen caracterizar a los segmentos típicamente a favor, aunque un punto resulta particularmente llamativo: la proporción de actitudes favorables hacia la anticoncepción desciende bruscamente en el segmento típicamente en contra en 2011. Este dato puede estar señalado un impacto diferencial en este segmento de los marcos interpretativos pro-vida que, a nivel local, introdujeron diversas acciones de amparo oponiéndose a la distribución gratuita de anticonceptivos en hospitales públicos y a la comercialización de un tipo particular de anticoncepción de emergencia (Vaggione, 2005).

Determinantes de las actitudes hacia el aborto en Córdoba

Al someter los datos a análisis multivariados, como puede advertirse en la Tabla 4, no todas las variables ingresan en los modelos predictivos de cada variable dependiente, en cada muestra. Los modelos que toman a las actitudes genéricas hacia el aborto como variables dependientes

tienden a incorporar más variables predictivas, aunque la varianza total de los mismos es relativamente débil (r^2 estandarizado de ,117 en 196 y de ,199 en 2011). Sólo la intensidad del sentimiento religioso y las actitudes hacia la anticoncepción ingresan en todos los modelos predictivos: en el primer caso, resulta particularmente significativa para predecir, de forma inversa, todas las actitudes hacia el aborto en la muestra de 1996, mientras que las actitudes hacia la anticoncepción se presentan como el mejor predictor de las actitudes genéricas hacia el aborto y de las actitudes hacia el aborto en situaciones electivas en 2011. La asistencia al culto ingresa de forma negativa en todos los modelos de la muestra de 2011, siendo particularmente significativa para explicar las actitudes hacia el aborto en situaciones traumáticas. Sexo, la única variable no métrica incluida en el análisis, no logra la significación para ingresar a ninguno de los modelos analizados, mientras que las variables socio-demográficas que sí ingresan en los modelos predictivos, no contribuyen significativamente.

Tabla 4. Coeficientes para predictores de Escala de Aprobación del Aborto (genérica), Aprobación del Aborto en situaciones traumáticas y Aprobación del Aborto en situaciones electivas. Errores estándar entre paréntesis (muestra 1996-2011)

	Muestra 1996 (n=366)			Muestra 2011 (n=445)		
	<i>Actitud genérica hacia el aborto</i>	<i>Actitudes hacia aborto traumático</i>	<i>Actitudes hacia aborto electivo</i>	<i>Actitud genérica hacia el aborto</i>	<i>Actitudes hacia aborto traumático</i>	<i>Actitudes hacia aborto electivo</i>
Edad	,018 (,016)	--	--	,027 (,011)*	--	--
Sexo	--	--	--	--	--	--
N.S.E.	,101 (,270)	--	,248 (,157)	,173 (,200)	,031 (,055)	,116 (,078)
Nivel educativo (respondiente)	-,013 (,193)	--	--	-,077 (,153)	--	--
Intensidad del sentimiento religioso	-,279 (,052)**	-,121 (,025)**	-,172 (,035)**	-,116 (,057)*	-,026 (,021)	-,068 (0,32)*
Frecuencia de asistencia al culto	-,108 (,145)	--	--	-,385 (,200)*	-,279 (,79)**	-,149 (,120)
Socialización religiosa	,127 (,319)	--	--	-,139 (,073)	--	--
Anticoncepción	,698	,392	,355	,485	,137	,291

(actitud frente a)	(,351)*	(,225)	(,289)	(,173)**	(,024)**	(,037)**
Educación sexual	-,320	--	-,198	,064	,000	-,035
(actitud frente a)	(,345)		(,273)	(,064)	(,010)	(,028)
Constant	18,592	8,412	10,000	15,499	6,418	4,968
	(1,725)**	(,783)**	(1,142)**	(1,439)**	(,610)**	(,922)**
R2	,139	,354	,401	,217	,495	,512
R2 change	,117	,126	,161	,199	,245	,262

*p < ,05; ** p < ,001

Nota: los guiones indican que la variable no alcanzó la significación estadística para ingresar al modelo

CONCLUSIONES

El presente estudio analizó las dinámicas de las actitudes hacia el aborto en dos muestras probabilísticas de la ciudad de Córdoba, una de 1996 y otra de 2011. A nivel general, la presencia de una mayor distribución de actitudes favorables hacia el aborto, sugieren un proceso de liberalización de los ciudadanos de Córdoba respecto del rechazo mayoritario identificado en la muestra de 1996. Esta liberalización, no obstante, presenta rasgos de ambivalencia: considerando las actitudes situadas hacia el aborto, se advierte un aumento en el período 1996-2011 de las actitudes favorables al aborto en situaciones consideradas *graves* o *traumáticas*, pero un estancamiento de las actitudes desfavorables o de oposición al aborto en las situaciones consideradas menos graves o *electivas*. Si los cordobeses en 2011 tienden a estar más de acuerdo con que se permita el aborto en situaciones *graves* o *traumáticas*, parecería que las situaciones consideradas *menos graves* o *electivas* representan una oposición situada muy estable desde hace al menos 15 años. En este sentido, los resultados parecen reforzar algunas tendencias ya evidenciadas por Lista (1993) en Córdoba y por Dides et al. (2011) para otros países latinoamericanos: se enfatizan posiciones donde el aborto, como derecho a la autonomía corporal de las mujeres, parece no ingresar en el dominio cognitivo y valorativo de los encuestados, a la vez que estas posiciones duales presentan articulaciones particulares sobre la defensa de la vida (Lista, 1993), donde el derecho a la vida de la mujer, en algunas circunstancias, se antepone al del embrión. En este sentido, la emergencia de un "nuevo consenso" que excede la dicotomía a favor-en contra (Dides et al, 2011) se presenta como un

desafío para los marcos interpretativos pro-derechos que intentan situar los debates públicos con una retórica de derechos sexuales y reproductivos, y ciudadanía plena. A la vez, si bien los datos apuntan a un impacto diferencial de los marcos interpretativos pro-derechos en la opinión pública cordobesa (en la medida en que los posicionamientos "dudosos" o los "No sabe/no contesta" integran posicionamientos favorables en todas las situaciones de aborto traumáticas indagadas), sugieren que aún no se ha logrado permear de igual forma en las actitudes en que el aborto es una decisión voluntaria por motivos personalísimos, o socio-económicos o socio-afectivos.

Sostener un marco de interpretación de liberalización ambivalente implica, a su vez, descartar la de una creciente polarización. Los perfiles actitudinales típicamente en contra o a favor del aborto, si bien han invertido su representación porcentual entre 1996 y 2011 en línea con la liberalización general, continúan representando una proporción muestral inferior al 15%. Si bien su caracterización parece reproducir la creciente conflictividad ideológica entre estos dos segmentos, con una creciente relevancia tanto de variables de religiosidad personal y de socialización religiosa, como el encadenamiento de otras variables actitudinales (intención de voto a candidato que favorezca la legalización del aborto, o actitudes hacia la anticoncepción) en la estructuración de las actitudes típicas, la distribución mayoritaria de las actitudes hacia el aborto (genéricas y situadas) parece exceder estos marcos interpretativos presentados como excluyentes.

En relación a las variables determinantes, los resultados apunta a dos tendencias particulares que deberán profundizarse en nuevos estudios: una creciente equiparación de las variables socio-demográficas en las distribución de las actitudes hacia el aborto (genéricas y situadas), y una mayor relevancia tanto de variables de religiosidad personal como de otras variables

actitudinales (especialmente, las actitudes hacia la anticoncepción). La intensidad religiosa de las personas parece impactar y tensionar de forma particular en las actitudes hacia el aborto de los cordobeses.

Por último, cabe considerar que el estudio de las dinámicas de las actitudes hacia el aborto inducido cuenta con ciertas limitaciones en Argentina: existe un déficit relativo de estudios con muestreos poblacionales probabilísticos que permitan trazar tendencias históricas; a la vez que los estudios existentes han tendido a ser esporádicos, sus bases suelen ser de difícil acceso, y presentan ciertas inconsistencias instrumentales que dificultan la comparación de los datos⁷. En este sentido, pensar la polarización, la ambivalencia actitudinal, o la liberalización ambivalente como explicaciones idiosincráticas requiere, como sostiene Petracci (2011), avanzar en mediciones periódicas de la opinión pública sobre el tema, a la vez que lograr un consenso entre los investigadores sobre el fraseo de las preguntas y los instrumentos utilizados que potencialicen la comparación de los datos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abramowitz, Alan & Saunders, Kyle (2008) Is polarization a myth? *The Journal of Politics*. 70 (2): 542–555.

Altemeyer, B. (1996). *The authoritarian specter*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Alvarez, Michael & Brehm, John (1995) American ambivalence towards Abortion Policy: Development of a heteroskedastic probit model of competing values. *American Journal of Political Science*. 39(4): 1055-1082.

Baker, Ross; Epstein, Laurily & Forth, Rodney (1981) Matters of life and death: social, political, and religious correlates of attitudes on abortion. *American Politics Research January*. 9(1): 89-102.

⁷ Probablemente las excepciones sean los estudios de la World Value Survey (1984, 1991, 1995, 1999, 2006, aunque especialmente esta última muestra presenta datos dudosos que deberán ser depurados), de Latinobarómetro (anual, de 1995 a 2010, pero los datos indagados sobre aborto son limitados y esporádicos) y, de forma más consistente y operativa, aunque más reciente, los estudios de opinión pública sobre salud sexual y reproductiva del CEDES/CELS/FEIM (2003, 2004 y 2006)

Bock, E. Wilbur; Beeghley, Leonard & Mixon, Anthony (1983) Religion, Socioeconomic Status, and Sexual Morality: An application of Reference Group Theory. *The Sociological Quarterly*, 24: 545–559.

Brown, Josefina (2008) La cuestión del aborto en Argentina. Una mirada a partir de la prensa periódica. *Question*, UNLP, 20. Disponible: [http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/688/591] Revisado el 10.02.2012

Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) Bolivia (2004) *Encuesta de opinión y percepción ciudadana católica sobre derechos sexuales y reproductivos*. La Paz: CDD.

Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) México (2003) *Encuesta de opinión católica en México*. México DF: Population Council, Estadística Aplicada y CDD.

Cochran, John; Chamblin, Mitchell; Beeghley, Leonard; Harnden, Angela & Blackwell, Brenda (1996) Religious stability, endogamy, and the effects of personal religiosity on Attitudes toward Abortion. *Sociology of Religion*. 57 (3): 291-309.

Comisión de Enlace Institucional. AAM - SAIMO - SEIM (2006), *Informe NSE*. Disponible: [http://www.saimo.org.ar/socios/Socios/NSE2006-23nov2006-Informe_final.pdf] Revisado el 10.10.2011.

Craig, Stephen; Kane, James & Martinez, Michael D. (2002) Sometimes you feel like a nut, sometimes you don't: Citizens' ambivalence about abortion. *Political Psychology*. 23(2): 285-301.

Dides, Claudia; Benavente, María Cristina; Sáez, Isabel & Morán, José Manuel (2011) *Estudio de opinión pública sobre aborto y derechos sexuales y reproductivos en Brasil, Chile, México y Nicaragua*. Santiago, Chile: FLACSO – Chile.

DiMaggio, Paul; Evans, John & Bryson, Bethany (1996) Have american's social attitudes become more polarized? *American Journal of Sociology*. 102(3): 690-755.

Duncan, Lauren; Peterson, Bill & Winter, David (1997) Authoritarianism and Gender Roles: Toward a psychological analysis of hegemonic relationships. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 23(1): 41-49.

Ellison, Christopher; Echevarria, Samuel & Smith, Brad (2005) Religion and Abortion attitudes among U.S. Hispanics: Findings from the 1990 Latino National Political Survey. *Social Science Quarterly*. 86(1): 192–208.

Evans, John (2002) Polarization in Abortion Attitudes in U.S. Religious Traditions, 1972-1998. *Sociological Forum*. 17(3): 397-422.

- Faúndes, Aníbal & Barzelatto, José (2011) *El drama del aborto. En busca de un consenso*. Buenos Aires: Paidós, Tramas Sociales.
- Finke, Roger & Stark, Rodney (2001) The new holy clubs: Testing church-to-sect propositions. *Sociology of Religion*, 62: 175-189.
- Granberg, Donald & Granberg, Beth Wellman (1980) Abortion Attitudes, 1965-1980: Trends and determinants. *Family Planning Perspectives*. 12(5): 250-261
- Grasmick, Harold; Wilcox, Linda & Bird, Sharon (1990) The Effects of Religious Fundamentalism and Religiosity on Preference for Traditional Family Norms. *Sociological Inquiry*. 60(4): 352-369.
- Hoffmann, John & Jhonson, Sherrie M. (2005) Attitudes Toward Abortion Among Religious Traditions in the United States: Change or Continuity?. *Sociology of Religion*. 66(2): 161-182.
- Hout, Michael (1999) Abortion politics in the United States, 1972-1994: From single issue to ideology. *Gender issues* 17(2): 3-34.
- Htun, M. (2003) *Sex & the State: abortion, divorce and the family under Latin American dictatorships and democracies*. Cambridge (EEUU): Cambridge University Press.
- Jelen, Ted & Wilcox, Clyde (1997) Attitudes toward abortion in Poland and the United States. *Social Sciences Quarterly*. 78(4): 907-921.
- Jelen, Ted & Wilcox, Clyde (2003) Causes and Consequences of Public Attitudes Toward Abortion: A Review and Research Agenda. *Political Research Quarterly*. 56(4): 489-500.
- Jelen, Ted & Bradley, Jonathan (2012) Abortion opinion in emerging democracies: Latin America and Central Europe. Trabajo presentado en Western Political Science Association, Portland, Oregon, marzo.
- Lista, Carlos (1993) La despenalización del Aborto: Actitudes y Opiniones de estudiantes de Derecho. *Anuario CIJS*. (1): 243-267.
- Lista, Carlos (1996) ¿Existe consenso hacia el aborto inducido?: Tendencias de la población de la ciudad de Córdoba. *Anuario CIJS* (3): 151-171.
- Mallimaci, Fortunato; Esquivel, Juan Cruz & Irrazábal, Gabriela (coords.) (2008) *Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina. Informe parcial*. Disponible: [<http://www.culto.gov.ar/encuestareligion.pdf>] Revisado el 15.02.12.
- McIntosh, William; Alston, Letitia & Alston, Jon (1979) The Differential Impact of Religious Preference and Church Attendance on Attitudes Toward Abortion. *Review of Religious Research*. 20(2): 195-213.

- Montero, José Ramón (1994) Religiosidad, ideología y voto en España. *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época). 83: 77-111.
- Morales, José F. & Moya, Miguel C. (1996) *Tratado de Psicología Social. Volumen I: Procesos básicos*. Madrid: Síntesis Psicología.
- Mouw. Ted & Sobel, Michael (2001) Culture Wars and Opinion Polarization: The Case of Abortion. *American Journal of Sociology*. 106(4): 913–943.
- Patel, Cynthia & Johns, Lucinda (2009) Gender role attitudes and attitudes to abortion: Are there gender differences? *The Social Science Journal*. 46: 493–505.
- Pecheny, Mario (2005). Yo no soy progre, soy peronista: ¿Por qué es tan difícil discutir políticamente sobre aborto? *Ciudadanía sexual*. Disponible: [<http://www.ciudadaniasexual.org.ar>] Revisado el 16.03.12.
- Petersen, Larry R. (2001) Religion, Plausibility Structures, and Education's Effects on attitudes toward abortion. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 40: 187-204.
- Petracci, Mónica (2007) Opinión pública sobre interrupción voluntaria del embarazo y despenalización del aborto en la Argentina y América latina. Hoja informativa N° 1. Disponible: [<http://www.despenalizacion.org.ar>] Revisado el 20.04.12.
- Petracci, Mónica (2011) La opinión pública sobre el aborto en Argentina. En Carlos F. Cáceres, M. Esther Mogollón, Griselda Pérez-Luna & Fernando Olivos (eds.) *Sexualidad, ciudadanía y derechos humanos en América Latina*, Lima: IESSDEH, UPCH 237-246.
- Remennick, Larissa & Hetsroni, Amir (2001) Public Attitudes toward abortion in Israel: A research note. *Social Science Quarterly*, 82: 420–431.
- Robbins, Mandy & Francis, Leslie (2010) The Teenage Religion and Values Survey in England and Wales: an overview, *British Journal of Religious Education*, 32(3), 307-320.
- Singh, B. Krishna & Leahy, Peter J. (1978) Contextual and ideological dimensions of attitudes toward discretionary abortion. *Demography*. 15(3): 381-388.
- Strickler, Jennifer & Danigelis, Nicholas (2002) Changing Frameworks in Attitudes toward Abortion. *Sociological Forum*, 17(2): 187-201.
- Sullins, D. Paul (1999) Catholic/Protestant Trends on Abortion: Convergence and Polarity. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 38(3): 354-369.
- Vaggione, Juan Marco (2005) Los roles políticos de la religión. Género y Sexualidad más allá del Secularismo, en Marta Vassallo, *En nombre de la vida*, CDD: Córdoba, 137-167.

Wilcox, Clyde & Norrander, Barbara (2002) Of Mood and Morals: The dynamics of opinion on Abortion and Gay Rights, en Barbara Norrander & Clyde Wilcox (eds). *Understanding Public Opinion* (2° edic.) Washington, DC: CQ Press.

Yam, Eileen A.; Diez-Draffner, Ingrid & García, Sandra G. (2006) Abortion opinion research in Latin America and the Caribbean: A review of the literature. *Studies in Family Planning*. 37(4): 225-240.